

La utilidad social del conocimiento

Las sociedades invierten recursos públicos y privados en la generación de procesos investigativos y formativos, los cuales en algunos casos son fuente de generación de conocimiento sin importar si este es o no de carácter científico. Lo que en general se espera o al menos lo que se desea, es que este conocimiento sea de utilidad para la sociedad que los genere o los patrocine.

Pero, ¿porque no siempre se logra esto? Las respuestas deben partir de lo que se entiende por conocimiento útil y de la posibilidad real de su aplicación. En el primer caso, se parte que esta utilidad se manifiesta en la capacidad que tiene el saber para la resolver problemáticas de las organizaciones, bien sea en el campo de la empresa, la familia o la sociedad en general. Si bien el conocimiento puede resolver problemas o atender oportunidades, es posible que las condiciones del sistema en que se quiera aplicar no lo permitan, es claro que el conocimiento per se no resuelve estas problemáticas, sino que es a través del ser humano que con su potencial y talento puede realizar su implementación, desde luego sin desconocer los recursos y restricciones que implica dicho esfuerzo.

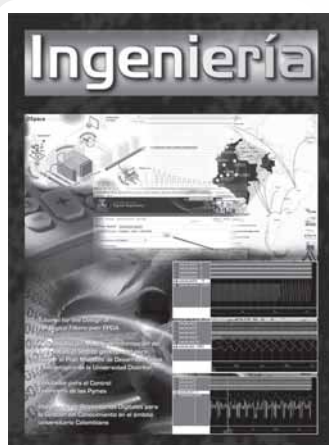
La implementación de los avances tecnológicos derivados de la producción de conocimiento se encuentra sujeta a una serie de limitaciones que condicionan las

potencialidades de las organizaciones dificultando o, incluso, impidiendo su desarrollo. Estas limitaciones van desde la estructura del mundo material, definida por la lógica y las leyes científicas, hasta las de los recursos intelectuales, especificados por la situación del conocimiento científico y el saber tecnológico, pasando por las limitaciones derivadas de los recursos materiales, especificados por su disponibilidad en calidad y cantidad, sin desconocer las originadas por las condiciones sociales, identificadas por las restricciones jurídicas y políticas.

Entonces se puede trasladar el interrogante acerca de la poca o mucha utilidad del conocimiento a la posibilidad humana de su implementación, campo en el que no solo se debe entender como una mera competencia de entendimiento, claramente identificada como un manejo de comprensión y sistematización del saber, si no a un deseo de hacerlo, es decir que es posible que el grado de satisfacción del conocimiento frente a las necesidades de la sociedad pase por el deseo de su utilización y en este aspecto caen consideraciones de carácter ético o moral, tema que desde luego no es el objeto de esta editorial.

Si se centra el debate de la utilidad del conocimiento, al entendimiento que se tiene por parte de las comunidades responsables de su aplicación, es necesario

REVISTA Ingeniería



NUESTRA PORTADA:

Ilustración del mapa de la Red Nacional Académica de Tecnología Avanzada y de repositorios digitales.

Diseño gráfico y concepto: Grupo de creativos.
GRUPO EDITORIAL GAIA

entonces hablar del papel que juega los medios de difusión de este conocimiento y que en mucho son los encargados de difundirlos permitiendo de esta forma amplificar los impactos esperados mediante el incremento de la posibilidad de impactar a la sociedad, de esta forma se justifica todos los recursos empleados en favores y mantener los medios de comunicación de conocimiento, en la medida que impacten y permitan mejorar la sociedad. Entonces si se subsanase el problema de la difusión del conocimiento tampoco se garantiza la utilidad para la sociedad, ya que se podría disponer de un cumulo de conocimientos poco útiles en el campo del dominio de los actores de la comunidad, la difusión entonces no garantiza la calidad del contenido, se debe también entender como un problema de calidad y no de cantidad de conocimiento. Tema crucial a la hora de evaluar la gestión de los medios de difusión.

Pero esta calidad en la cobertura de difusión del conocimiento pasa por evaluar la capacidad de las organizaciones para acomodar rápidamente sus estructuras organizacionales para aumentar su velocidad de aprender y con ello incrementar la flexibilidad para liderar

los procesos de transformación de las estructuras y de los procesos, sin embargo este camino requiere de demasiados esfuerzos y cambios en los paradigmas de interacción en las organizaciones, prueba de ello son el aumento de la responsabilidad local en el proceso de toma de decisiones, el premio a la innovación individual y colectiva y finalmente, los cambios en las estructuras y jerarquías de mando. Muchas han sido las técnicas, filosofías y estrategias que en los últimos años se han desarrollado en torno a estos tópicos y que en su momento fueron difundidas por los medios apropiados como las revistas científicas.

Es cierto que se ha adelantado en esta materia de responsabilidad social por generar conocimientos útiles en la Universidad, también lo es, que falta mucho por hacer pero se requiere de esfuerzos que partan desde los mismos organismos de dirección de la Universidad, es por ello que cada día la comunidad académica representada en docentes y estudiantes así como los entes de gestión, entienden de la importancia de la generación de saberes útiles a la sociedad y de esta forma es que la Revista de Ingeniería se pone al servicio de la difusión del quehacer de propios y terceros que quieren compartir su conocimiento.

PhD. Germán Méndez Giraldo
Director

Fe de erratas: En la revista Ingeniería Vol. 13 No. 2 año 2008, involuntariamente se publicó que el autor Javier Arturo Orjuela Castro es Ing. Químico y Researcher member of electromagnetic compatibility group, Universidad Nacional de Colombia. Lo correcto es: Ing. Industrial e Investigador del Grupo de Investigación en Competitividad de la Industria Colombiana - GICIC.